cluye lecturas ingeniosas de otros menos comentados, como “He aquí que hoy saludo”. Sus indagaciones exhiben las contradicciones o tensiones por toda la obra de Vallejo; es una constante que se manifiesta de distintas maneras en etapas diferentes de su producción. Guido Podestá también ha explorado la identidad de Vallejo como *voyeur* o etnógrafo *sauvage* de París en sus crónicas y, aunque su libro aparece en la lista de obras consultadas, otra vez algunas referencias más explícitas a su trabajo ayudarían a situar lo que propone Clayton dentro de la extensa conversación sobre el autor peruano.

Al final Clayton nos recuerda que muchas lecturas de Vallejo lo han presentado como “excepcional”; ella propone, sin embargo, leerlo en contra de esto y nos recuerda que el discurso de la excepcionalidad se asocia a la poesía misma (250). Y gran parte de su lectura de la obra de Vallejo depende de este concepto —que la poesía no es un género excepcional o sellado, sino en diálogo con el mundo actual—. Por eso el libro de Michelle Clayton es una contribución muy significativa al debate sobre este poeta particular y a la poesía en general. Fue un placer leerlo por su prosa elegante y por su alcance intelectual. Demuestra cómo los nuevos ángulos de ingreso y los cambios intelectuales y culturales pueden entrar en diálogo con el gran cuerpo crítico para continuar estimulando lecturas ingeniosas de un gran autor. ¿Otro libro sobre Vallejo? ¡Sí!

Jill Kuhnheim

University of Kansas

Laura G. Gutiérrez. *Performing Mexicanidad. Vendidas y Cabareteras on the Transnational Stage*. Austin: University of Texas Press, 2010. 252 pp.

Laura Gutiérrez propone un análisis innovador y provocador del “arte del performance” en México. El libro pone en escena las contradicciones de las nociones heteronormativas naturalizadas de “la mexicanidad” y las múltiples conexiones que las atraviesan: conectividades sexuales, nacionales, íntimas, públicas y transnacionales. Gutiérrez no plantea una revisión del concepto de “la mexicanidad”. En lugar de esto, esboza la escenificación corporal de dicho concepto en el cabaret político de Astrid Hadad y Jesusa Rodríguez y en las *performative interventions* de Ximena Cuevas, Alma López y Nao Bustamante. El libro se divide en dos partes: “Reimagining the Archives of Femeninity and Sexuality” y “Chicana and Mexicana Queer Performative Interventions”. La primera parte estudia cómo el arte contemporáneo y el cabaret político reelaboraron ciertos archivos culturales de “lo mexicano”: la imagen de la Virgen de Guadalupe, la música ranchera y el melodrama de la época de oro (21).

La primera parte está constituida por tres capítulos: “Sexing Guadalupe in Transnational Double Crossings”, “Gender Parody, Political Satire, and Postmodern *Rancheras*: Astrid Hadad’s ‘Heavy Nopal’ Aesthetics” y “*Fue en un cabaret*: Nation, Melodrama, Gender, and Sexuality in Contemporary Mexican Performance”. En el primer capítulo,

siguiendo a Diana Taylor en *The Archive and the Repertoire* (2003), la autora estudia la reelaboración artística y la sexualización de la imagen guadalupana: principalmente, *Our Lady* (1999) de la artista chicana Alma López y la obra del artista mexicano Rolando de la Rosa (1987). Estos actos transnacionales llevan lo que se considera perverso e íntimo al escenario público y sexualizan la idea de “la mexicanidad” (48, 62). Además, la autora expone las reacciones de la opinión pública conservadora ante estas intervenciones artísticas. En el segundo capítulo, Gutiérrez analiza la construcción de una estética “Heavy Nopal” en el cabaret político de Astrid Hadad: esta estética plantea un feminismo no ortodoxo que puede explicarse de manera somera como la reapropiación paródica de los archivos culturales heteronormativos nacionales (por ejemplo, la música ranchera o la china poblana). El performance de Hadad lejos de ser una celebración de la mujer se convierte en una constatación paródica, en una indefinida re-significación del género (100). En el último capítulo de esta parte, la autora muestra que el melodrama es otro de los archivos que reelabora el cabaret político (Astrid Hadad, Jesusa Rodríguez, Tito Vasconcelos, entre otros). El cabaret usa la ironía y la parodia para desarticular el confort que generan las rígidas narrativas de una “mexicanidad” homogénea y heterosexual. Asimismo, estos performances generan alternativas *queer* y *gendered subjectivities* que se enfrentan a las regulaciones del neoliberalismo (100-101).

La segunda parte del libro tiene dos capítulos: “Nao Bustamante’s ‘Bad Girl’ Aesthetics” y “Ximena Cuevas’s Critical Collages”. En estos capítulos, la autora analiza el performance de un cuerpo *queer* que desarticula los rígidos parámetros de la heterosexualidad de “lo nacional” y señala la importancia del cuerpo como un sitio de configuración y reconfiguración (persistencia y fluidez) de dichos parámetros (105, 164-165). Estas constantes estrategias de desarticulación ponen en evidencia la importancia del concepto “Unsettling Comforts”. Este concepto es fundamental a lo largo de *Performing Mexicanidad*. Gutiérrez lo define como la característica fundamental de ciertas expresiones artísticas que “are deploying performance/performative strategies to challenge general and fixed understanding of ‘lo mexicano’ but do not completely distance themselves from this dominant narrative of national and cultural belonging” (21).

En lugar de ofrecer una conclusión, el libro ofrece una coda intitulada “*Transtortilleras: Political Cabaret in the Twenty-first Century*”. En esta clausura, la autora brinda una hipótesis sobre las transformaciones del cabaret político en México: la transición de Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez del tablado del cabaret hacia la escena pública (del cabaret *El Hábito* hacia los talleres de empoderamiento de mujeres indígenas y el performance *El maíz* en 2006).

Performing Mexicanidad es una necesaria intervención a la crítica sobre “la mexicanidad” por dos motivos: el primero, sitúa (de cierta

manera, archiva) una producción cultural que es efímera y desaparece después de ser presentada (el cabaret, el performance). El segundo, muestra la importancia de la sexualidad y la corporalidad femenina dentro de la teorización acerca de “la mexicanidad” en un México transnacional (un espacio menos geográfico y más afectivo). En este momento, quiero hacer una crítica al libro de Gutiérrez. En varias ocasiones, su análisis parece caer en la reificación del discurso hegemónico de “lo nacional”. Salvo el capítulo sobre el melodrama, la autora parece describir “lo nacional” como un bloque monolítico, coherente y rígido. Sin embargo, podemos problematizar esta visión inflexible de los discursos hegemónicos de “la mexicanidad”. Para hacerlo, quiero referirme a su análisis sobre el desgarramiento de la pintura *La Patrona (the Female Patron)* de Manuel Ahumada. La autora interpreta el desgarramiento como un acto de intolerancia. A riesgo de caer en una apología a la violencia, opino que es indispensable analizarla fuera de un marco descriptivo monolítico. Quiero sugerir ver esta intervención en la obra de Ahumada dentro de un contexto performativo. Si dicha obra desacraliza la imagen de la Virgen de Guadalupe, parece que la autora re-sacraliza la imagen guadalupana al criticar su destrucción. Si la imagen sacra se seculariza en la obra de Ahumada, la producción artística parece, por lo menos en la apreciación de Gutiérrez, conservar esa sacralidad que impide que sea tocada y transgredida. Sin duda, *Performing Mexicanidad* es una inter-

vencción teórica importante que vale la pena: una invitación a un diálogo provocador sobre el papel de la sexualidad y el performance dentro de la reflexión acerca de “la mexicanidad”.

Jairo Hoyos

University of Pittsburgh

Abril Trigo. *Crisis y transfiguración de los estudios culturales latinoamericanos*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2012, 314 pp.

Con un estilo conversacional, familiar y directo, que se entreteje con la terminología especializada propia del campo de la teoría cultural y el análisis sociopolítico que la acompaña, Abril Trigo lleva a cabo en su último libro una exhaustiva revisión crítica de los estudios culturales latinoamericanos, tanto en Estados Unidos como en América Latina, y lanza la propuesta de la dirección que debe tomar el campo. Según el autor, es imprescindible, en el análisis del mundo actual, incorporar una perspectiva global y orgánica —la crítica de la economía político-libidinal— que desfragmente el acercamiento disciplinario a la sociedad, la política, la economía y la cultura. Asimismo, Trigo subraya que esta perspectiva debería ser capaz de mirar, pensar de manera comprensiva y sistemática y proporcionar una crítica de nuestro mundo actual globalizado.

La “*Ida*” es el emblemático nombre que Trigo da a la primera parte del libro, en la que minuciosa y consistentemente revisa las diversas escuelas y tendencias dentro del